

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
 INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
 INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
 AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

La pobreza severa en Navarra desciende entre 4.700 y 17.800 personas, según las diferentes metodologías y fuentes oficiales

La Comunidad Foral tenía el mejor índice de calidad de vida de España en 2017, año en el que las diferencias con la media española eran mayores

Martes, 18 de diciembre de 2018

La tasa de pobreza severa en la Comunidad Foral de Navarra en 2016 con umbral autonómico de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), disminuyó en aproximadamente 6.400 personas respecto al año 2015, pasando del 8,4% al 7,4%. Cabe reseñar que este porcentaje es 3 puntos inferior a la tasa de pobreza severa española con un 10,2%.

En el mismo sentido, la tasa de pobreza severa calculada con umbral anclado, Navarra tiene el porcentaje más bajo de todas las comunidades autónomas y 10 puntos menos que el conjunto del país. De 2015 a 2016 la tendencia fue positiva, puesto que la tasa se redujo en más de 2 puntos, del 7,8% al 5,5%, lo que equivale a aproximadamente 17.800 personas. Si tomamos como fuente la Estadística de Renta de la Población de Navarra, la disminución equivale a 4.700 personas, pasando de un 16,4% al 15,7%.

En este punto es preciso aclarar que estos son los últimos datos oficiales conocidos, ya que en toda España los datos de pobreza se publican con dos años de retraso.

Estas son algunas de las principales conclusiones del [estudio presentado esta mañana](#) en rueda de prensa en Pamplona por el vicepresidente de Derechos Sociales, Miguel Laparra, el Director General del Observatorio de la Realidad Social, de Planificación y de Evaluación de las Políticas Sociales, Patxi Tuñón, y por el director de Servicio del Observatorio de la Realidad Social, Antidio Martínez de Lizarrondo. Se trata del [II Informe sobre la pobreza y la desigualdad en Navarra](#), que realiza cada dos años el Observatorio de la Realidad Social.

En cuanto a la tasa de riesgo de pobreza, según la Estadística de



De izquierda a derecha, Patxi Tuñón, el vicepresidente Laparra y Antidio Martínez de Lizarrondo, durante la presentación del II informe sobre pobreza y desigualdad social en Navarra.

Renta de la Población de Navarra que elabora el Nastat-Instituto de Estadística de Navarra, también sufre una ligera caída pasando de un 23,2% en 2015 a un 22,6% en 2016.

Radiografía del colectivo

En cuanto a la edad y al sexo, cabe destacar que la pobreza relativa disminuye conforme aumenta la edad (un 29,3% en menores de 16 años por un 18% en los mayores de 65 años) y se incrementa en el caso de las mujeres, un 23,8 frente a un 21,4% en los hombres. Igualmente, es reseñable la mayor incidencia del riesgo de pobreza entre la población extranjera residente en Navarra (64,1%) frente al 18,4% de la población española, siendo significativamente inferior entre la población de origen extranjero con nacionalidad española (48%).

Por áreas de servicios sociales, cabe resaltar las diferencias entre el norte y sur de Navarra, con indicadores que van del 8,7% de pobreza severa de la zona noroeste, al 16,9% de la zona de Tudela, siendo la media un 12,1% según la Estadística de Renta de la Población de Navarra.

Como novedad en este informe, se muestra un novedoso análisis de la pobreza en los barrios de Pamplona / Iruña. Buztintxuri, Casco Viejo, Txantrea, Etxabakoitz, Milagrosa, Rochapea y San Jorge presentan tasas más altas de pobreza que la media de Pamplona. Concretamente el barrio de Etxabakoitz ostenta las tasas más altas, tanto de pobreza relativa como severa: 34,5% y 20,4% respectivamente en 2016, 11 y 7 puntos más que la media de la capital. Por el contrario, Iturrama es el barrio que presenta menores tasas: en 2016 su tasa de pobreza relativa fue 8 puntos menor que la de Pamplona y la de pobreza severa 4,6 puntos menos.

Es interesante igualmente exponer los porcentajes de pobreza en algunos tipos de hogar. Si nos centramos en la pobreza severa, se observa que los hogares unipersonales ostentan tasas menores que la media navarra desde 2014. En cambio, se comprueba que los hogares con menores de 16 años tienen más probabilidad de padecer pobreza severa, ya que ostentan un porcentaje casi un 50% superior a la media navarra (17,8% frente al 12,1%). Justamente estas dos tipologías han tenido la misma tendencia de descenso entre 2015 y 2016 que la tasa total; al contrario que los hogares no unipersonales sin menores de 16 años, donde la tasa es diez puntos menor que en el anterior caso (7,5%).

Un dato más actualizado que recoge la Encuesta de Condiciones de Vida es el relativo a las dificultades de los hogares para llegar a fin de mes. En Navarra la situación es mejor, ya que en 2017 únicamente el 5,3% de los hogares manifestaba llegar a fin de mes con dificultad o mucha dificultad, lo que supone un descenso desde el 19,7% del año 2008, y el 18% del año anterior, 2016. Los hogares que afirmaron alcanzar fácilmente o muy fácilmente el final de mes supusieron el 34,1%, esto es, 10,8 puntos más que en 2008 y 12,9 puntos más que en 2016

Diversos indicadores

Un indicador muy utilizado en los últimos años es la tasa AROPE, sobre todo porque permite comparar con más facilidad distintos territorios de la UE. En dicho indicador, Navarra en 2017 (si bien los datos económicos son de 2016) era la comunidad con menor riesgo de pobreza y exclusión social, con un 13,5%, siendo la undécima región europea con menor riesgo de pobreza y exclusión, y casi la mitad que el conjunto de España, con un 26,6%.

Este indicador mide tres parámetros; Renta, Privación Material Severa (PMS) e Intensidad de trabajo, esto es, población con baja intensidad de trabajo por hogar (BITH). Si bien el dato global crece 0,5 puntos porcentuales respecto a 2016, en los tres componentes del indicador los resultados de 2017 son mejores. El riesgo de pobreza baja de un 9% a un 8,3%, la PMS de un 3,4% a un 0,3% y la BITH de un 8,4% a un 8,2%.

Una manera de aproximarnos a la evolución de la pobreza hasta el año 2018, es analizar la evolución de tres indicadores clave de la EPA como son el porcentaje de hogares con todos sus miembros activos en paro, el porcentaje de hogares con la persona de referencia parada y el porcentaje de hogares sin ingresos. En los tres parámetros los resultados de los tres primeros trimestres del año

son positivos tanto si los comparamos con 2017 como con 2014. En el primer caso, Navarra pasa de un 9% a un 5%, en el segundo de un 8,5% a un 5,3% y en el caso de los hogares sin ingresos (el indicador más aproximado a la pobreza severa) disminuye del 3,1% al 2,3%, siendo la segunda comunidad con menor porcentaje en el año 2018.

El proceso de expansión y mejora económica de las últimas décadas ha venido acompañado de una reducción de las desigualdades en el reparto de la renta. Navarra registró grandes reducciones de la desigualdad en la década de los '80, ya que en 1980 su índice de Gini era 35,7, mientras que en 1990 era 26,9. El valor de este indicador para Navarra se situó por debajo del conjunto nacional y desde entonces la distribución de la renta en Navarra es más igualitaria que en el Estado. En la actualidad es la comunidad autónoma con un menor valor de este índice, 26,5 en 2016 frente al 34,1 estatal, habiendo mejorado la situación el último año para el que hay datos, al pasar de un 27,7 de 2015 al 26,5 de 2016. Al comparar los resultados con los datos de la UE-27 se aprecia que Navarra presenta porcentajes inferiores a los de la UE en los últimos siete años.

Otro indicador que se utiliza para analizar la desigualdad es el cociente S80/S20 que mide la desigualdad a través de ratios entre percentiles. Se interpreta como la relación entre la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más alta (quintil más alto), en relación a la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más baja (quintil más bajo). En este indicador, Navarra también aparece como la menos desigual de España, un 4,4 en 2016, mejorando respecto a 2015 que contaba con un 4,6, y por debajo también de la media europea. Navarra se sitúa a nivel de otros países como Alemania (4,6%) y cerca de Francia (4,3%) o Suecia (4,3%).

La medición del progreso de las sociedades y el bienestar de los individuos implica ampliar el marco de indicadores de desarrollo económico utilizados tradicionalmente como medidas de crecimiento y bienestar. El Índice de Calidad de Vida es un nuevo indicador que desarrolla el Instituto Nacional de Estadística a partir de la metodología definida por Eurostat, que se compone de diversas dimensiones. Para el presente informe se analizan con mayor nivel de detalle los resultados de las dos primeras dimensiones: Condiciones materiales de vida y Trabajo. En el caso de Condiciones materiales de vida, esta se establece en base a tres subdimensiones: Condiciones económicas, Condiciones materiales y Seguridad económica.

De esta forma, tomando como valor de referencia el estatal de 2008, se observa, en primer lugar, que en todo el periodo 2008-2017 Navarra ocupa la primera posición como la Comunidad Autónoma con mejores condiciones materiales de vida.

En segundo lugar, hay que destacar el significativo aumento de las condiciones de vida en el año 2017. Las diferencias tanto con el conjunto del Estado como con las Comunidades Autónomas de nuestro entorno, territorios que ocupan también mejores posiciones, se han ampliado a favor de la Comunidad Foral. Así, la diferencia con el Estado respecto a esta primera dimensión es de 8,86 puntos, la mayor de toda la serie. En cuanto a las comunidades autónomas próximas, las diferencias son 2,75 puntos con País Vasco, 3,21 con Aragón y 3,65 con La Rioja.

Por último, como elemento integral para analizar la cantidad del empleo y calidad del mismo, se han recogido los datos relativos a la segunda dimensión que conforma el ya citado Índice de calidad de vida elaborado por el INE.

Los resultados evolutivos por comunidades autónomas evidencian varias cuestiones. Por una parte, una continua mejora de la dimensión a partir de 2014 en Navarra, que supone un aumento de la diferencia con el Estado, siendo la comunidad autónoma con mejor situación. En 2017, según dicho índice relativo al ámbito del empleo, la distancia es de 5,49 puntos, la segunda mayor de la serie. Por otra parte, también resulta destacable que se hayan ampliado las diferencias con las comunidades autónomas limítrofes (País Vasco, Aragón y La Rioja), territorios que como Navarra se encuentran en una mejor situación.

Valoración del vicepresidente

El vicepresidente Laparra ha subrayado que “los datos proporcionados por las diferentes fuentes y los indicadores utilizados en este informe, muestran que la situación de la Comunidad Foral en relación con la desigualdad y la pobreza es notablemente mejor que otras comunidades autónomas y que España en su globalidad. De hecho, se sitúa en posiciones avanzadas respecto a otras regiones y países de la UE que son referentes en este asunto.

La comparativa inter-regional, sea autonómica o con regiones europeas es, sin duda, positiva. Navarra sigue encabezando algunas clasificaciones en España, como ser la 11ª región de la UE con menor tasa AROPE, la mejor posición en el Índice de calidad de vida y otros indicadores de pobreza y desigualdad. En clave interna, la disminución de la desigualdad y, especialmente, de la pobreza severa es continua. Según los datos de la ERPN y la ECV, en 2016 la pobreza severa disminuyó respecto a 2015 de manera constante.”

Así pues, ha insistido Laparra, “la situación de Navarra era en 2016 altamente destacable por una menor pobreza y desigualdad en términos comparados inter-regionales o con otros países europeos. Ahora bien, se observa al mismo tiempo una importante discordancia intra-regional, tanto en algunos grupos poblacionales como en el territorio con notables diferencias de norte a sur. Esta peor situación de estos grupos de población y del sur de Navarra, no es algo propio del momento actual ya que era previo a la crisis, pero sus efectos siguen presentes”.

Según ha recalcado Laparra, el sistema de rentas mínimas, y concretamente la Renta Garantizada en Navarra, son “dispositivos fundamentales” para la lucha contra la pobreza al ser la última red de seguridad económica para la ciudadanía. En este informe, todavía no es posible analizar el impacto directo de la última reforma en las tasas de pobreza pues los datos económicos son fundamentalmente de 2016. “Sí nos permite afirmar que la reforma, centrada fundamentalmente en la reducción de la pobreza infantil y la mejora de la inserción socio-laboral, fue en la buena dirección a la vista de que el problema de la pobreza infantil y la precariedad laboral, eran y siguen siendo dos de los principales problemas en materia de pobreza y desigualdad”, ha destacado el vicepresidente. “Con todo, en aquellos indicadores para los que si hay datos posteriores a la reforma de la Renta Garantizada, tales como “las dificultades para llegar a fin de mes”, la “privación material severa”, “la baja intensidad de trabajo en el hogar” o “los hogares sin ingresos”, las evoluciones son en algunos casos muy positivas, entendemos que gracias al impacto de la mejora del empleo y la propia renta garantizada”.

En este sentido, el informe señala que la lucha contra la pobreza infantil debiera ser un elemento de primer orden para mejorar la sociedad del futuro. “Las cicatrices que deja esta lacra en la infancia están evidenciadas empíricamente que se arrastran a lo largo de toda la vida. Asimismo, la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza condiciona este escenario al darse una escasa movilidad social ascendente para los estratos más vulnerables o precarios de la sociedad”, agrega.

Por otra parte, el documento indica que pese al constatado esfuerzo económico en la lucha contra la pobreza y la exclusión, incrementado aun más desde 2015, se evidencia que “todavía este no es suficiente para compensar la disminución en Navarra de las prestaciones por desempleo y, por otra parte, el precarizado mercado laboral al que acceden muchas personas”.

Se observan en cuanto a cantidad y calidad del empleo dos cuestiones. La primera, que los indicadores para Navarra son significativamente mejores que en el Estado; de hecho, se trata de la comunidad autónoma con un mejor índice agregado de la dimensión relativa al trabajo en el Índice de calidad de vida, con un 102,68 frente al 97,18 del conjunto de España. Además, se observa una mejora de la situación, una tendencia positiva, menos desempleo y mayor cantidad y calidad del empleo.

Sin embargo, la segunda cuestión es que Navarra no está siendo ajena a ese cambio de modelo laboral, dado que la situación sigue siendo más desfavorable que en la etapa precrisis. Se ha producido en la última década, a pesar de la mencionada mejora desde 2015, un claro deterioro de las condiciones laborales que ha supuesto una mayor dualización del empleo, con sectores que ven claras mejoras en el

empleo frente a otros que padecen de manera muy importante la precariedad.

“Navarra es la comunidad autónoma con mayor Índice de Calidad de Vida, menor riesgo de pobreza, menor desigualdad, y con mejor índice agregado de trabajo. Sin embargo, la dualización del mercado de trabajo, la escasa protección por desempleo estatal, y las desigualdades tanto entre grupos de personas como territoriales, siguen siendo problemas severos a corregir, si queremos una sociedad navarra más justa y cohesionada socialmente. Pese a la mejora de la situación, podemos concluir que las graves consecuencias de la crisis y el cambio de modelo laboral, siguen muy presentes para muchas familias en Navarra. La creación de empleo de calidad, también para los colectivos más precarizados, la mejora de la protección por desempleo y un apoyo más intenso a las familias con hijos e hijas, son algunos de los principales retos que sin duda, tendrían una incidencia muy positiva en la mejora de los indicadores de pobreza y desigualdad”, ha concluido Laparra.